

d

iego

V

aya

A veces el diluvio habita tu pupila vuelve a pesar de la promesa vuelve Puedo pasar las noches y los días allí contar hasta cuarenta y cuatro soles contarme con las aguas del diluvio contarte cualquier cosa con tal de que no llueva Cuarenta y cuatro lunas me enmudecen

A veces el diluvio habita tu pupila y la flor del perdón se pierde sin remedio -apenas ya es un tallo- se ahoga en el infierno de la duda Y tus ojos son negros y vuelan por encima de los mares

Cuando el diluvio vuelve vuelvo con esa frágil flor refugio del dolor Esos pétreos gigantes del orgullo engendran las desdichas sin piedad todo lo arrasan a su paso

Cuando cesa el diluvio y las aguas descienden y dejan ver la tierra rojiza de tus labios se hace paloma tu silencio y sin rama de olivo vuelve acaso es que no busca con qué fue atravesado el corazón

HIPOTECAS FAMILIARES

Catálogos de Valverde, n° 2

M a r z o d e 2 0 0 9

CATÁLOGOS DE VALVERDE 32

info@catalogosdevalverde32.es // www.catalogosdevalverde32.es